

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año VI. Madrid 24 de Enero de 1885. N.º 4.

SUCESOS.

China.

Pocas son las noticias telegráficas referentes á la guerra franco-china.

Tan sólo se ha desmentido de una manera categórica los rumores que, á principios de la semana, corrieron sobre un supuesto descalabro sufrido por el almirante Courbet, el cual en cambio telegrafía al ministro de Marina que ha ocupado definitivamente las minas de carbón de Kelung. Las tropas del *Chá-lon* practican esta operación que ha tenido que retrasarse, hasta ahora, por falta de tropas de desembarco.

Nada nuevo se sabe respecto á la marcha sobre Lang-Son en el Tonkín, la cual parece durar más tiempo de lo que en un principio anunciaban los diarios franceses.

Un despacho de Shanghai, recibido por la *Agencia Havas*, anuncia que 12 buques chinos salieron el sábado de aquel puerto.

Añade que se supone que van al arsenal de Futchou para embarcar tropas destinadas á reforzar las guarniciones de la isla Formosa.

Dúdase, no obstante, que consigan burlar el bloqueo que mantiene la escuadra francesa en las costas de aquella isla.

El último correo de Hué, trae noticias que no son nada tranquilizadoras respecto á la política seguida por la corte de Annam y sus ministros. En efecto, los regentes del reino de Annam, han sido ratificados en sus puestos y no hace mucho que han dado pruebas de sus sentimientos hostiles á Francia.

El poder sigue en manos del ministro Tuong que ha hecho asesinar al príncipe Hiep-Hoa, y en el mes de Noviembre último, este personaje cruel, autor de las persecuciones contra los indígenas cristianos, mandaba cortar la cabeza á otros dos príncipes de la familia de Hiep-Hoa. Este ministro, prometió solemnemente al representante francés, que reprimiría los excesos cometidos en la provincia de Than-Hoa contra los annamitas católicos y contra los sacerdotes europeos. Hace diez meses de esto, y aún no se ha obtenido ninguna satisfacción.

El representante francés y el Gobierno, deben tener poca confianza en la lealtad de Tuong, puesto que se ha descubierto, no ha mucho, una correspondencia entre la corte de Hué y los gobernadores chinos de Kuang-Si y Kuang-Toung, la cual no tenía más objeto que organizar la campaña china en el Tonkín. La corte de Hué se comprometía á facilitar subsidios y aprovisionamientos á los chinos, apoyándolos con las tropas del príncipe Hoang-Keviem. Esta correspondencia era posterior al tratado de Hué: los regentes annamitas conspiran, por consiguiente, con China, después de haber firmado un tratado por el cual reconocían el protectorado francés y declaraban que ya no se consideraban como vasallos del Celeste-Imperio.

En esta correspondencia, figuraba, también, una serie de documentos relativos á la muerte del comandante Riviere, y en los que se hacían los mayores elogios y ofrecía un premio de 1.000 taëls de plata al príncipe Hoang. Con esto, no deben extrañar que los piratas hayan vuelto á las andadas en el Day y en los distritos del Tonkín limítrofes al Annam.

Un despacho oficial del general Briere de l'Isle señala la presencia entre las tropas chinas, de oficiales alemanes, tanto superiores, como subalternos, y en la escuadra china se veían también oficiales de la marina inglesa.

El corresponsal del *Temps*, que ha adquirido una justa autoridad por el cuidado con que ha estudiado las cuestiones á que ha dado lugar la ocupación del Tonkin, acaba de escribir una larga carta encaminada á probar la necesidad de crear, lo antes posible, un puerto en dicho país, y de situar dicho puerto en la bahía de Allong, más bien que en Tai-Pong donde se instaló primeramente la aduana.

He aquí según una correspondencia inserta en el diario *Tablettes des Deux-Charentes*, la situación del cuerpo expedicionario á la fecha del último correo recibido del Tonkin.

«Hace en el Tonkin un tiempo hermoso y primaveral; el suelo toma más consistencia; nuestros soldados, cansados por los fríos del invierno y por marchas penosas recobran las fuerzas y parecen animados del mejor espíritu. El anuncio de los refuerzos ha excitado a todo el mundo, y el grito de *En avant!* se oye en todos los labios. Cada cual se encuentra enervado por gloriosos, pero estériles, combates y se siente llegar la hora en que va á ser preciso un golpe decisivo.

«Los aprovisionamientos se completan, cada cual recibe el calzado nuevo. Se están instalando vías férreas, sistema Decauville, para proveer al municionamiento y manutención de las columnas.

«El general Briere de l'Isle es un gran organizador y administrador no menos hábil. Jamás da dos veces la misma orden, verdad es que está muy bien secundado por dos oficiales de gran mérito, el comandante Dentu y el teniente coronel Crétin.

«La flotilla del Tonkin se multiplica, por todas partes se la encuentra brillantemente conducida por nuestros marineros; desgraciadamente los cañoneros del modelo Cloparede, sobre todo, no son bastante numerosos.

«Los repetidos asaltos contra Tuyen-

Quang han demostrado lo que somos capaces de hacer detrás de una fortificación, por lo cual en estos momentos la autoridad militar está reduciendo las guarniciones de los puntos fortificados á la estrictamente necesaria.

«Hemos tenido algunos temores del lado del río Colorado. Pero Hong-Hoa, que tenía más de mil fusiles, puede resistir á cualquier ataque. Desgraciadamente, la piratería florece del lado de Nam-Dinh, principalmente. Sin embargo, somos inflexibles con todo el que es cogido con las armas en la mano.

«Tenemos la esperanza, una vez recibidos los refuerzos y aseguradas las guarniciones del Delta, de poder poner en línea de 8 á 10.000 combatientes.

«Todos deseamos una marcha sobre Lang-Son, ya que la operación sobre Lao-Ray no puede llevarse á cabo hasta el mes de Abril.

«Tenemos la certidumbre de que casi todas las tropas que tenemos enfrente son tropas regulares del Quang-Si (delante de Tuyen-Quang) y de Cantón (sobre el camino de Lang-Son); y aquí cada vez más se asegura que los dos virreyes de aquellas provincias son los campeones de esta guerra. La corte de Pekín guarda sus propias tropas para Petcheli; los juaneses son poco numerosos y para llegar hasta nosotros tienen que vencer grandes dificultades que presenta el terreno.

«Insistid para que la intendencia cuide más de nosotros y provea mejor á nuestras necesidades materiales.»

Según la *Gazette de l'Allemagne*, el Gobierno chino ha reclutado cierto número de antiguos militares alemanes vueltos hace tiempo á la vida civil, y que gozan de completa independencia, para servir de instructores en el ejército chino. El Gobierno imperial no puede ni favorecer ni impedir esta clase de compromisos.

En cuanto á los militares que pertenecen al ejército activo y á sus reservas, de ninguna manera se les permitirá, no sólo tomar parte activa en la guerra franco-china, sino de cualquier modo que sea instruir ni aconsejar al Gobierno del Celeste Imperio, siguiendo en esto las reglas de la neutralidad más completa.

La Agencia Haras ha recibido por la vía de Saigón las noticias siguientes:

«Los chinos de Tien-Tsin dicen que el general Lin se encuentra bloqueado por los franceses en Per Foo, capital del Norte de la isla de Formosa; las fuerzas de Lin se elevan á 3.000 hombres y, según sus compatriotas, se encuentran sin municiones, sin provisiones y sin dinero.»

»Tso-Tnig-Tang ha recibido la orden imperial de quedarse en Nanking hasta nuevo aviso, pues el Gobierno cree que si saliera para Formosa no daría el almirante Courbet de darle caza y alcanzarle antes de conseguir su objeto.»

Sudán.

Quando todavía hablaban los diarios ingleses de que en el Cairo se aseguraba que el Mahdi había aceptado las condiciones de Lord Wolseley, y que éste marchaba libremente sobre Khartum, empezó á correr el rumor de que Sir Stewart había sido atacado por multitud de rebeldes á quienes había derrotado por completo sin haber sufrido baja alguna las tropas inglesas.

Telegramas del Cairo, recibidos posteriormente, confirman la victoria obtenida por las tropas inglesas cerca de Metammeh, sobre los rebeldes del Sudán, y añaden que el general en jefe de las tropas inglesas que operan en el Sudán, ha dado orden al general Stewart de que se fortifique en Metammeh hasta la llegada de refuerzos, lo cual indica que si bien es cierta la noticia de la victoria, no debe inspirar gran confianza la posición en que ha quedado el general Stewart, puesto que necesita refuerzos.

He aquí cómo refieren los despachos oficiales el combate ocurrido en el desierto entre las tropas inglesas y los sudaneses, el cual ha debido tener lugar, aunque nada dicen los despachos, del 16 al 18 del presente.

«La columna del general Stewart, compuesta de 1.200 hombres, encontró en Abuklea á unos 10.000 prosélitos del Mahdi.

»En el acto se trabó una batalla muy encarnizada.

»Los rebeldes lucharon con valor, pero no pudieron resistir al empuje, á la disciplina y á la superioridad del ar-

mamento de los ingleses, viéndose obligados á apelar á la fuga.

»Mil doscientos muertos enemigos quedaron sobre el campo.

»Las pérdidas inglesas han sido sensibles, á pesar de lo que han dicho en contra despachos particulares del Cairo.

»Hay nueve jefes y oficiales muertos, entre ellos el coronel Burabay y nueve heridos; 65 soldados muertos y 85 heridos.»

La prensa de Londres, hablando de este hecho, dice que confía mucho en el valor y disciplina de las tropas británicas, pero que es de temer que antes de llegar á Khartum tengan que librar muchos combates encarnizados.

Holanda.

Leemos en el *Deutsche Heeres Zeitung*, que el proyecto de presupuesto de Holanda asciende á 20.632.000 florines. En dicho presupuesto figuran 1.400.000 florines con destino á las obras de fortificación de Amsterdam, y 9.000.000 con igual objeto para otras plazas del Mosa y del Rhin; debe construirse sobre este último río un puente frente á la frontera alemana.

A propósito de estos gastos dice un periódico militar lo siguiente:

«Antes de los acontecimientos de 1870 al 71, los holandeses vivían tranquilos y, por decirlo así, adormecidos. El poder alemán y el cañón de Sedán vino á despertarlos.

»Resolvieron, pues, ponerse sobre las armas y reorganizar su defensa.

»Ya se sabe que el suelo holandés está constituido, principalmente, por aluviones de Escalda, el Mosa y el Rhin. Es una gran llanura cuyos únicos accidentes consisten en dunas de arena, formadas por el mar, y diques construidos por el hombre.

»En un tiempo, se citaba á Holanda como el país que contaba con más fortalezas; los príncipes de la casa de Orange, la habían cubierto, literalmente, de obras fortificadas. Estas obras, de un tipo especial, se armonizaban muy bien con el terreno que tenían que defender, pero los progresos de la artillería llegaron, en cierto modo, á inutilizarlas.

»Su transformación hubiera costado mucho y, además, las condiciones polí-

ticas del país ya no eran las mismas que antes, y su reducido ejército (40.000 hombres) no permitía tampoco conservar todas las fortificaciones. Fué, pues, preciso adoptar un nuevo sistema de defensa.

»Las Cámaras dieron la preferencia á un sistema, llamado de defensa concentrada, ideado por el general Brialmont. Por este medio, se hallan á cubierto las grandes ciudades comerciales, bases de la riqueza nacional, tales como Amsterdam, Roterdam, Dordrecht, Utrecht, el Haya, y el ejército puede replegarse hacia Amsterdam, bajo los fuegos de la escuadra.

»Para contrarrestar una invasión por el lado del Este, existen las líneas de Issel y del valle de Gueldre, y de la nueva línea de agua holandesa.

»El Issel es un obstáculo pequeño á lo largo del cual, se han destruido las plazas de Deventer, Zutphen, Dvesburgo y Nimegue. En cambio, se han construido los fuertes destacados de Pannerdem y Westerwoort, y las baterías de Zutphen y de Zwoll. Estas obras sólo tienen por objeto proteger la retirada de las tropas encargadas de vigilar la frontera oriental.

»En el valle del Gueldre, se encuentran el fuerte de Bunnsterg y los frentes abaluartados de Grebbe, pero tampoco este obstáculo ofrece grandes condiciones de defensa.

»La nueva línea de agua es la que constituye la defensa principal del país. Se apoya por un lado en el Zuydersséé, y por el otro en las lagunas de Biéboch y de Gertruidenberg que son dos verdaderos brazos de mar. El terreno que abraza puede inundarse en una anchura de cinco á diez kilómetros. La línea mide 84 kilómetros. Dicha línea se halla defendida por cuarenta y cuatro obras de fortificación permanentes, entre plazas fuertes, fuertes destacados y baterías, provistas en total de 1.900 bocas de fuego. El punto más fuerte es el campo atrincherado de Utrecht, de donde desembocaría el ejército holandés en el caso de poder tomar la ofensiva.

»Las obras del fuerte Este están concluidas, pero aun se trabaja en las del fuerte Sud, que forma la frontera belga.

»De este lado, dispone la Holanda de una línea llamada línea de agua del

Sud, que va desde el Mosa, más arriba de Saint-Andriés, hasta el río Amer, más abajo de Gertruidenberg.

»A retaguardia de esta primera línea, se encuentra la magnífica posición de Amsterdam, cubierta por inundaciones y obras destacadas, de las cuales la principal es el fuerte de Inmiden.

»He aquí cómo describe el teniente coronel Henebert, la manera general de funcionar este sistema de defensa. «Cuando se introduce el agua necesaria en los Polders (fosos de poca profundidad), operación que recibe el nombre de *movilización de las aguas*, no se descubren sobre la superficie más que caminos estrechos y puntos fortificados. El agua de las inundaciones, sólo tiene algunos decímetros de altura, y, por consiguiente, por ellas no pueden navegar las escuadrillas de cañoneros. El terreno es impracticable para la artillería y caballería y hasta para la infantería. Esta, sólo puede avanzar por diques fáciles de destruir por medio de minas, y que, además, están enfilados por los fuegos de las baterías y obras de fortificación. En caso de fríos intensos, los defensores podrían introducir una gran cantidad de agua en los Polders, cuya superficie se helaría bien pronto, vaciándolas en seguida quedaría una capa de hielo bastante gruesa, pero suspendida en el aire, que no podría soportar, sin romperse, ni hombres, ni carros, ni caballos.»

Según dice un periódico francés, la prensa alemana, en estos últimos años, ha hablado bastante ligeramente sobre este sistema de defensa, llegando hasta mofarse de él, pero, en medio de todo, veíase ciertos escritores serios, que aprobaban y elogiaban, sin embargo, la conducta de los holandeses y el modo de organizar la defensa de su país.

Alemania.

La *Deutsche Heeres-Zeitung* trae el estado numérico de los oficiales é individuos de tropa del *Beurlaubtenstand* (reserva y landwehr), que por orden del ministerio de la Guerra, han de ser llamados para los períodos de instrucción de 1885.

Ya se sabe que todo ciudadano del imperio, comprendido en el contingente del ejército activo, tiene que servir tres años en banderas pasando al cabo de

este tiempo á la reserva á la que pertenece durante cuatro años y seis meses al cabo de los cuales pasa á la landwehr en la que permanece cinco años. Después de estos doce años y medio de servicio, queda inscrito en el landwehr.

Después de dejar el regimiento donde sirven los tres años, pueden los individuos pertenecientes al contingente del ejército activo, ser sometidos á ciertos períodos de instrucción reglamentados del modo siguiente:

Durante su permanencia en la reserva pueden ser llamados dos veces, durante cada período de instrucción todo lo más ocho semanas.

Mientras pertenecen á la landwehr, también puede llamárseles dos veces, pero solamente dura cada período un tercio de año.

Según el sistema usual para el llamamiento de los reservistas y la landwehr, estas operaciones se verifican dos veces al año, en primavera y otoño.

El llamamiento mayor tiene lugar en primavera: comprende simultáneamente individuos de la reserva y de la landwehr; unos y otros permanecen en filas por término medio doce días.

En el Otoño, sólo son llamados los reservistas necesarios para completar las dotaciones de los cuerpos que deben tomar parte en las grandes maniobras. La duración de esta época de instrucción dura, según el ejército á que pertenecen, de cuatro á ocho semanas.

Por el presupuesto aprobado para el año próximo, puede uno formarse una idea de lo que serán los ejercicios de los oficiales y tropa del Beurlaubtenstand. Hay concedido un crédito de 331.000 marcos (1.620.000 reales) con destino á sueldos de los oficiales que han de ser llamados momentáneamente á activo, á saber: 160 primeros tenientes y 2.240 segundos tenientes, durante cuatro ú ocho semanas; 225 médicos, por seis semanas; 75 médicos ayudantes, por cuatro semanas; 17 capitanes de caballería, 17 primeros tenientes y 17 segundos, por catorce días; 220 capitanes, 346 primeros tenientes y 1.170 segundos, por trece días. Una suma de 797.878 marcos se concede también para sueldos de tropa en la forma siguiente: 1.300 sargentos, que serán llamados por cincuenta y seis días; 12.915 soldados, por cuarenta

y nueve días; 665 sargentos y 80 soldados, por cuarenta y dos días; 20 sargentos por trece días y 91.300 soldados por doce días. En total, asistirán á un período de instrucción más ó menos largo: 4.481 oficiales y 111.480 individuos de tropa; además serán llamados á las armas por diez semanas, 33.998 individuos de la reserva de reclutamiento, 10.000 por cuatro semanas y 8.500 por dos semanas.

La reserva de reclutamiento (*ersatz-reserve*) comprende tres categorías de individuos, distintas:

1.º Los hombres completamente útiles para el servicio, pero que por ser muy alto el número que en suerte les ha correspondido, no han entrado á formar parte del contingente activo: su número se eleva anualmente á unos 9.000.

2.º 10.000 hombres exentos de servicio en tiempo de paz, por concepto de sostén de familias.

3.º 120.000 hombres cuya constitución física no se conceptúa bastante buena para el servicio militar, pero que no es lo suficientemente mala para considerarlos como inútiles.

El conjunto de estos individuos que forman un total de 139.000 hombres, se divide en dos porciones inscritas en la primera ó en la segunda clase de la reserva de reclutamiento. La primera clase, se destina á proveer el reemplazo desde el principio de la guerra. En ella figuran en primer término los 9.000 hombres útiles, en seguida los mejores de los exentos del servicio y, finalmente, los más escogidos de entre los 120.000 casi inútiles.

El ministerio de la Guerra, dispone la clasificación de las reservas de reclutamiento de modo que la primera clase sea mayor en número de un 25 por 100 que el de las necesidades previstas en el plan de la movilización.

Los individuos restantes se inscriben en la segunda clase de dicha reserva.

Hasta 1880, la reserva de reclutamiento no recibió instrucción militar alguna. Actualmente, en virtud de la ley del 6 de Mayo de 1880, los hombres pertenecientes á la primera clase, excepto los individuos del clero y los sostenes de familia, pueden ser llamados á activo hasta cuatro veces para los períodos de instrucción cuya duración

se ha fijado, como sigue, de manera que en total no excedan de dieciocho semanas: diez semanas para el primer periodo; cuatro para el segundo y dos para cada uno de los dos últimos.

El 31 de Diciembre, se ha cerrado el concurso abierto el 18 de Abril próximo pasado por la sección de vestuario del ministerio de la Guerra del Imperio, con objeto de experimentar los nuevos modelos presentados, de cascos, morral, mochila y calzado para la infantería prusiana. El ministerio de la Guerra ha recibido naturalmente un sin número de envíos de los constructores de efectos militares, pues aunque en dicho concurso no podían tomar parte sino industriales alemanes, ya paisanos ó militares, les ha sido permitido presentar, bajo su nombre, productos de la industria extranjera.

No carece de interés el dar á conocer alguna de las cláusulas del concurso, siquiera sea para demostrar el interés y cuidado que la autoridad militar se propone tomar para el mejoramiento del equipo y vestuario de la tropa.

Llamóse á concurso para la presentación de varios efectos.

El casco.

El morral ó mochila, dispuesto de otro modo que el actual, tanto en la manera de sujetarse los efectos del soldado incluso los útiles de cocina, plato y cartuchos, como el sistema de correas para su suspensión y fácil transporte.

La bota para el agua ó vino.

El morral de pan.

El calzado de campaña (zapatos).

Calzado de repuesto ó de descanso.

El primer premio para el morral-mochila elegido se ha fijado en 2.000 marcos; el segundo premio en 1.000 marcos. Los utensilios de cocina, que se presentarán aparte, ganarán un premio de 500 marcos.

Los premios se concederán á aquellos modelos que se distinguen por su poco peso, facilidad en el modo de llevarlos, buena disposición en su interior y forma, solidez y duración en su uso, conservación durante largos años y, finalmente, por su poco coste. En cuanto se refiere al morral-mochila se desecharán en absoluto todos aquellos

cuyo peso no sea menor que el de los que hoy se hallan en uso. Los que no se distinguen de los actuales, por su forma, disposición interior y materia de que se hallen contruidos, tampoco tendrán opción al premio. Lo mismo sucederá si el coste de la fabricación ó la escasez de la materia de que este hecho el modelo, fuera tal, que hiciera que su empleo práctico en el ejército sea imposible.

El ministerio de la Guerra se reserva el derecho de multiplicar las experiencias con los modelos enviados, sin que el que los presente tenga derecho á remuneración de ningún género ni á percibir daños y perjuicios por los defectos que pudieran sufrir los modelos presentados, por causa de los ensayos llevados á cabo.

Si el modelo presentado está contruido de un material poco conocido, y su disposición interior es algo complicada, debe ir acompañado de una descripción y explicación por escrito.

El general Bronsard ha recomendado mucho á los constructores de efectos militares que dispongan el morral-mochila de modo que pueda contener: un pantalón de lienzo (no muy gordo), un calzoncillo, una camisa, un par de medias-botas del modelo actual, por si no se aprobara el modelo de un calzado de descanso, para el cual se ha abierto concurso; un par de zapatillas de orillo, una gorra de cuarte), 80 cartuchos en paquetes, una bolsa de aseo ó estuche de costura, cepillos, una cajita de hojalata para la grasa, 1.500 gramos de galleta, 600 gramos de carne en conserva en una caja, 375 gramos de arroz, 75 gramos de sal, 75 gramos de café, todo ello en una caja, y un pequeño libro de oraciones.

La disposición del morral-mochila debe permitir el coger con facilidad los paquetes de cartuchos, y es preciso que éstos, sea cual fuere la posición que el hombre tome para hacer fuego, estén protegidos de la lluvia, no estorben los movimientos y sea difícil el perderlos.

Los cartuchos, los viveres, los útiles de zapador, el utensilio de cocina, la bota para el vino y el morral de pan deben estar colocados de tal modo que el soldado no tenga que perder tiempo en desempaquetarlo todo cuando tenga que dejar parte del exceso de peso que lleva consigo.

También exige el ministro de la Guerra que el morral-mochila pueda dividirse en dos partes de modo que sin necesidad de quitárselo todo y andar hebillando y desebillando se pueda abandonar rápidamente la parte que contenga los efectos de vestuario, limpieza etc., y sólo quede el soldado llevando los víveres y municiones.

Los utensilios de cocina podrán disminuirse de peso, y parte de los víveres deberán encontrar colocación entre ellos.

Los inventores deben tener en cuenta el modo de sujetar el calzado de marcha, consistente en unas botas muy fuertes, en el caso en que se adopte un calzado más ligero para el descanso.

Como la manera de llevar los útiles de zapador depende de la forma del morral-mochila y del modo como está construido, los aparatos para sujetarlos y llevarlos con comodidad se presentarán a parte y serán objeto de otro concurso.

Los utensilios de cocina y los útiles de zapador no deben estorbar en ninguna manera el poder hacer fuego tendido en tierra, así como tampoco deben poder embarazar los movimientos en formaciones cerradas, tanto del que los lleva como de los que se encuentran á su lado ó detrás. Conforme á los deseos de muchos oficiales prácticos y que consideran casi inútiles los útiles de zapadores que llevan consigo las diversas infanterías europeas desde la guerra turco-rusa, el general Bronsard ha dado á entender en una circular que es muy posible que se modifiquen los útiles actualmente empleados.

Si los objetos están colocados y sujetos con un sistema de correas diferentes del que hoy se usa por reglamento, el modelo propuesto deberá presentar la misma disposición de los dos lados.

Se recomienda mucho una notable disminución en el peso, una distribución práctica del peso sobre el cuerpo del hombre, y perfeccionar el modo de sujetar y llevar el morral-mochila.

Más de 200 morrales-mochilas se han presentado en el ministerio de la Guerra, en todos ellos se toman en cuenta las minuciosas recomendaciones hechas por la autoridad militar, cada una de las cuales responden á un

objeto de utilidad práctica. Hase fijado en un año el tiempo necesario para probar y experimentar aquellos modelos que parezcan más aceptables.

También se han presentado gran número de modelos de casco, pero es difícil renuncien las autoridades militares y el mismo emperador al legendario casco prusiano.

A continuación transcribimos algunos párrafos de un artículo escrito en el *Avenir Militaire*, en que hace las siguientes consideraciones sobre la situación del ejército alemán en víspera de espirar el septenario de la ley militar.

«Preocúpase la opinión pública, y en particular los círculos militares, ahora que ya se conoce la composición del nuevo Reichstag, por saber si se renovará el septenario, ó bien se suprimirá, y en cambio se aprobarán las leyes militares, ya por un período de cinco años, ya por tres, como se hace en las demás naciones europeas, ó bien, por un sólo año.

»Actualmente el efectivo normal del ejército se vota para un período de siete años, comprendiendo desde primero de Abril de 1881 al 31 Marzo de 1888. El número de hombres anuales se ha fijado en 1 por 100 de la población, según el censo de 1875 es decir en 427.274 hombres exclusivamente de tropa (sargentos, aspirantes, músicos, tambores, cornetas, jefreite, soldados, ayudantes de lazaretos). Es preciso añadir para que resulte el efectivo, real y verdadero, del ejército permanente 18.134 oficiales, 1.698 médicos militares, 782 pagadores, 618 veterinarios, 656 armeros, 93 silleros guarnicioneros ó sean 21.981 hombres.

»Además los voluntarios de un año no aparecen en el presupuesto ni tienen por qué, puesto que se mantienen y equipan por cuenta propia. Ninguna publicación extranjera da el número exacto de estos voluntarios, pero la *Revue militaire de l'Etranger* evalúa su número entre 5 ó 6.000. De este modo se llega á un efectivo total, comprendidos los voluntarios de un año, que excede de 455.000 hombres.

»Es necesario todavía añadir á estos 455.000 hombres: 1.º Los empleados militares de los hospitales, los de las ofi-

cinas de la intendencia, los del servicio de subsistencias, los de los almacenes generales de vestuario etc., etc. 2.º Los enfermeros militares cuyo número será de unos 400 á 600, 3.º La segunda serie de soldados del tren que sólo sirven durante seis meses. En una palabra, el ejército alemán puede decirse que asciende á 461.000 hombres.

»Este efectivo no sufre ninguna disminución en cuanto á la tropa, salvo durante el periodo llamado de vacaciones, que comprende desde el final de las maniobras de otoño hasta la llegada de los reclutas, á principios del mes de Noviembre.

»Las únicas vacantes que pueden producirse son de la clase de oficiales, médicos ó veterinarios, prefiriendo los alemanes, y con razón, dejar vacantes algunos empleos de oficiales, antes que cubrirlos con individuos que estén más ó menos á la altura de su misión, pero que no ofrezcan garantía para el porvenir.»

El *Allgemeine Militar Zeitung*, reproduce un artículo de la *Gazette de Cologne*, que indica el número de votos con que cuentan los proyectos militares del Gobierno en el Parlamento. El ministro de la Guerra tiene la intención, según parece, de pedir en 1.º de Mayo de 1888 la renovación del septenario, pues á su juicio la estabilidad es uno de los elementos indispensables para la prosperidad de un ejército.

«Los socialistas se oponen á esta renovación, lo que no hubiera sucedido si hubiera vivido el famoso agitador Lassalle, pues no era comunista y sentía ciertas simpatías por el principio de autoridad.

»Los conservadores son favorables á la renovación. En cuanto á los nacionales-liberales, que constituyen la fracción más importante de la Cámara, se hallan divididos con respecto á este asunto, y es posible que el principio de autoridad del parlamento se sobreponga á los intereses del ejército, y que los diputados se nieguen á despojarse de la más importante de sus prerrogativas, la de fijar anualmente los créditos y gastos de todos los ramos del servicio público.»

El *Allgemeine Militar Zeitung* se di-

rige particularmente á M. Rickert, uno de los jefes de los nacionales-liberales que parece ser hostil al proyecto de renovación del septenario, y opone á sus discursos presentes los que pronunció en 1880, en cuya época dicho M. Rickert defendía el proyecto de septenario con una abundancia de argumentos que aún no han perdido nada de su valor.

El periódico militar alemán demuestra, lo cual es bastante fácil, que la seguridad del imperio y la prosperidad del ejército, dependen en parte de que los presupuestos de la guerra se aprueben de antemano para un periodo de varios años.

Las cuestiones marítimas y coloniales continúan en Alemania á la orden del día. La escuadra alemana cuenta con un nuevo buque; este buque es una corbeta acorazada construida en Stettin en los astilleros *Vulcan*, y conocida hasta hoy con la letra E. Se botó al agua el mes próximo pasado con las solemnidades de costumbre. El gran duque Oldemburgo ha presidido la ceremonia en nombre de su padre, que fué nombrado por el emperador, bautizando al buque con el nombre de *Oldemburgo*. En el discurso pronunciado por el gran duque en dicha ocasión, ha insistido sobre el hecho de que el nuevo buque es por completo producto de la industria y el trabajo alemán, cuya independencia respecto á las construcciones marítimas se afianza más y más.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA. OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL por B. Renard, traducido y anotado por el Teniente de infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suárez de la Vega.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de infantería D. Modesto Navarro.

EN PUBLICACIÓN.

LA GUERRA DE MONTAÑAS, por el barón F. de Kuhn.

IMP. Y LIT. DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA.—1885.